

habían tratado de forma estructurada y sistemática mediante la distinción entre los calcos morfológicos y sintácticos, la interferencia del astrato y del sustrato y la distribución de dichos préstamos en campos léxicos.

El volumen concluye con una bibliografía bastante completa (siempre habrá alguien que eche a faltar algún título), un glosario de gran utilidad para los que trabajamos en este campo, y una acertada selección de textos andalusíes. Estos breves fragmentos, transcritos y traducidos, pueden dar una pequeña idea a los iniciados ya que reflejan diferentes tipos de textos -zejeles, refranes, cartas personales...- y distintos registros dentro del dialecto.

Mención aparte merece el estilo de este *Arabe andalusí y lenguas romances*. El esfuerzo del autor por aligerar el ritmo de la redacción con respecto a obras anteriores resulta evidente, sin embargo su rechazo a "ese estilo inglés que no acepta frases de más de dos líneas", según palabras del propio F. Corriente, se hace patente todavía en numerosos párrafos que siguen siendo excesivamente largos.

Se trata pues de un libro de gran utilidad tanto para los especialistas, como para los estudiantes de últimos cursos que comiencen a interesarse por el dialecto andalusí, y que, además, presenta la ventaja, a diferencia del *Sketch*, de estar escrito en castellano, aunque probablemente esto sea un obstáculo para su difusión en el ámbito internacional de la dialectología árabe.

MARINA MARUGÁN

CRESSIER Patrice y otros, *Estudios de arqueología medieval en Almería*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses, 1992, 285 págs.

Con esta recopilación de once artículos, el Instituto de Estudios Almerienses rinde homenaje a este joven investigador francés que, desde hace ya una década aproximadamente, se ha interesado por diversos aspectos arqueológicos relacionados con Almería. El elemento aglutinador de los trabajos recogidos en esta obra es, pues, doble: el figurar Patrice Cressier como autor o coautor, por un lado y el estar dedicados a distintos enclaves arqueológicos medievales de la geografía almeriense, fundamentalmente rurales, por otro.

Sin duda, la sociedad islámica ha sido básicamente urbana, pero no por ello ha dejado de estar presente en el marco rural. Sin embargo, sólo desde hace unos años se observa un interés creciente entre los investigadores por acercarse a ese último ámbito espacial, para el que las fuentes escritas son escasísimas, por lo que la arqueología se erige en este caso como fuente de conocimiento no solo primordial sino casi exclusiva. A este respecto la preparación del autor, doctor en geofísica y en arqueología e historia del arte y estrechamente ligado a la Casa de Velázquez, es

sumamente adecuada para los estudios que realiza, en los que no olvida utilizar, con gran provecho, las noticias conservadas en las fuentes árabes.

Desde el primero de los artículos recogidos ("El castillo y la división territorial en la Alpujarra medieval: del *ḥiṣn* a la *ṭā'a*"), es el más antiguo y uno de los más célebres, se afronta la cuestión de la ordenación del espacio y del poblamiento rurales, destacando el autor el papel desempeñado por el *ḥiṣn* en esa organización del territorio. Siguen trabajos dedicados a aspectos muy diversos, aunque estrechamente relacionados con el ámbito rural. Así se estudia la captación del agua, su conducción, distribución y evacuación en el Valle del Andarax; el jardín-huerto hispano-musulmán de Guarros; la evolución de la Vega de Dalías; se analizan un serie de *graffiti* cristianos; se pondera el valor de la fotografía aérea (vertical y oblicua) aplicada a la arqueología; se examina la distribución de los asentamientos medievales en la Sierra de los Filabres; la casa rural nazarí y morisca en la misma zona; algunas de las inscripciones árabes de Senés (desde entonces han aparecido otras nuevas que han hecho de esta localidad un importante yacimiento epigráfico); y la mezquita de Velefique. El único artículo que abandona el medio rural para adentrarse en el urbano es el dedicado a "la decoración califal del *mīhrāb* de la mezquita mayor de Almería"; con el que se cierra la obra.

Cinco son los trabajos realizados en colaboración con otros investigadores, cuyos nombres ofrecemos a continuación por orden alfabético: Manuel Ación Almansa, Sabine Angelé, Maryelle Bertrand, M^a Antonia Carbonero, Juan José Egea, José Antonio Franco, Antonio Gómez Becerra, Gabriel Martínez Fernández, José Ignacio Montoro y M^a del Mar Osuna.

El interés del libro no se limita a facilitar el acceso a la serie de artículos reunidos en él y que antes se encontraban desperdigados en diversas revistas, actas de congreso y algún libro de homenaje, sino que es preciso destacar otros evidentes alicientes añadidos, como son el haber sido traducidos al español -en buena traducción de Antonio López Ruiz- aquellos artículos, la mayoría, que habían sido escritos originariamente en francés, con lo que se facilita que tengan una mayor divulgación entre un público no especializado; y el haber sido revisados por el propio autor, quien los ha enriquecido con unas "observaciones" que no son sino una puesta al día de los mismos.

A lo largo de la obra se suceden las informaciones y las hipótesis que muchas veces se ven confirmadas, otras son completadas y en alguna ocasión son rectificadas, gracias todo ello a campañas de excavaciones sucesivas o a trabajos de otros investigadores que Patrice Cressier incorpora, con verdadero rigor científico, en trabajos posteriores o en las oportunas "observaciones". Con frecuencia, el autor apunta también la dirección en la que se ha de seguir profundizando para lograr que los resultados obtenidos sean cada vez menos provisionales.

Finalmente, hemos de señalar que los trabajos del autor sobre esta región y temática no se agotan en los seleccionados, si bien están los más representativos.

Así mismo, esperamos y deseamos que la labor emprendida por el investigador

francés pueda tener continuidad y siga ofreciendo resultados tan buenos, al menos, como los obtenidos hasta ahora.

JORGE LIROLA DELGADO

AL-FĀRĀBĪ, *Obras filosófico-políticas*. Madrid: C.S.I.C. 1992.

Recibimos con verdadera satisfacción este primer libro de Filosofía árabo-islámica que edita el Instituto de Filosofía del C.S.I.C., y al que han seguido poco después otras publicaciones de esta área auspiciadas también por dicha institución. Damos nuestra más cordial enhorabuena a esta iniciativa y esperamos y deseamos una continuidad en estas publicaciones.

Los estudios y traducciones en lengua castellana del filósofo al-Fārābī se han visto incrementados en los últimos años en gran parte gracias a la infatigable labor de R. Ramón Guerrero, quien ha dedicado una decena de trabajos a este filósofo. Ahora nos ofrece en este libro, en edición bilingüe con los oportunos comentarios, notas e introducción, una esmerada traducción de tres importantísimos textos del pensamiento filosófico-político de al-Fārābī: *Kitāb al-siyāsa al-madaniyya* = Libro de la Política, *Kitāb al-milla* = Libro de la Religión, *Fuṣūṣ (al-'ilm) al-madani* = Artículos de la Ciencia política.

Con estos textos más la traducción de M. Alonso de la *al-Madīna al-fāḍila* (de desear sería que Ramón Guerrero nos ofreciese una nueva traducción de esta obra a partir de la nueva edición de R. Walzer) tenemos ya vertidos al castellano los escritos más importantes de al-Fārābī sobre este tema.

Aunque, como se ha dicho repetidas veces, el pensamiento político de los *falāsifa* no ha tenido una verdadera transcendencia dentro de las sociedades islámicas, si han intentado éstos que la tuviera, y es interesante el esfuerzo teórico desplegado para adecuar el pensamiento político griego dentro del Islam. El caso más significativo de estos intentos es, sin duda, el de al-Fārābī. En el estudio introductorio a estas obras, Ramón Guerrero nos presenta toda esta compleja problemática en el seno del Islam en primer lugar para, a continuación centrarse en al-Fārābī. En polémica con Genequand (p. XXIX) piensa que el pensamiento farabiano tiene una relación directa con las realidades de su tiempo, pues intenta solucionar las dificultades en que se ve envuelta la sociedad islámica "identificando al filósofo gobernante de Platón con el profeta y sugiriendo que la sociedad...se rigiera por las leyes racionales y no por las vigentes en el Estado islámico". En esta dirección nos encontramos en la traducción con pertinentes notas que destacan las alusiones de al-Fārābī a situaciones reales, a gobiernos de hecho, mostrando que las obras farabianas no son, por tanto, una mera transcripción de la República platónica.